

## Nota Sobre una Categoría: "Proceso sin Sujeto ni Fin(es)"\*

*Louis Althusser*

(Traducción inédita de Nelson Castro Flores)

Esta fórmula ("proceso sin sujeto", "proceso sin sujeto ni fin-es) tiene todo lo necesario para contrariar las "evidencias" del sentido común, es decir de la ideología dominante (Gramsci), pues de hacerse adversarios convencidos con poco esfuerzo.

Por ejemplo, se me va a objetar: pero "las masas", y "las clases" están, a pesar de todo, "compuestas" de hombres!!. Pero, si no es el Hombre (declarado simplemente.. "abstracción", o, para colocar ahí el peso, "abstracción especulativa") quien hace la historia son, sin embargo, los hombres concretos, vivientes, ¡son los sujetos humanos quienes hacen la historia!. Y para edificar se citará el "testimonio" de Marx mismo, al comienzo de una frasecita del 18 Brumario: "Los hombres hacen su propia historia...". Y vigor de la evidencia y de una cita, se concluirá de un plumazo: la historia tiene pues "sujetos"; estos sujetos son evidentemente "los hombres"; "los hombres" son pues, sino El Sujeto de la historia, al menos los sujetos de la historia...

Desgraciadamente, este tipo de "razonamiento" tiene fundamento al precio de confusiones, de deslizamiento /pp.92/ de sentido, y de juegos de palabras ideológicas: sobre Hombre-hombres, Sujeto-sujetos, etc.

Guardémonos pues de jugar con las palabras, y veamos la cosa un poco mas cerca.

Yo diría, por mi cuenta: los hombres (plural) concretos son necesariamente sujetos (plural) en la historia, por que actúan en la historia en tanto que sujetos (plural). Pero no hay Sujeto (singular) de la historia. Y yo iría mas lejos: "los hombres" no son "los sujetos" de la historia. Yo me explico.

Para comprender estas distensiones, falta precisar la naturaleza de los problemas en cuestión. El problema de la constitución de los individuos en sujetos históricos, activos en la historia, no tiene nada que ver, en principio con la cuestión del "Sujeto de la historia", o incluso de los "sujetos de la historia". El primer problema es de naturaleza científica: apunta al materialismo histórico. El segundo problema es de naturaleza filosófica: apunta al materialismo dialéctico.

### **Primer problema: científico.**

Que los individuos humanos, es decir sociales, sean activos en la historia -como agentes de diferentes prácticas sociales del proceso histórico de producción y de reproducción-, es un hecho. Pero, considerados como agentes, los individuos humanos no son sujetos "libres" y "constituyentes" en el sentido filosófico de éstos términos. Ellos actúan en y bajo las determinaciones de las formas de existencia histórica de las relaciones sociales de producción y de reproducción (proceso de trabajo, división y organización del trabajo, proceso de producción y de reproducción, lucha de clases. etc...). Pero es necesario ir más lejos. Estos agentes no pueden ser agentes /pp.93/ más que si ellos están sujetos<sup>1</sup>. Yo creo haberlo mostrado ("Ideología y aparatos ideológicos del Estado". La Penseé. Juin. 1970). Todo individuo humano, es decir social, no puede ser agente de una práctica más que si reviste la forma de sujeto. La "forma sujeto" es en efecto la forma de existencia histórica de todo individuo, agente de prácticas sociales: porque las

---

\* "Remarque sur une categorie:"Procès sens Sujet ni Fin(s)". pp. 91-98. en Louis Althusser. *Reponse a John Lewis*, Maspero, París, 1973.

<sup>1</sup> En francés "sont sujets"(son sujetos), pero creo que el término "están sujetos" remarca de mejor manera la sujeción del sujeto.

relaciones sociales de producción y de reproducción comprenden necesariamente, como parte integrante, lo que Lenin llama "las relaciones sociales (jurídico) ideológicas", que, para "funcionar", imponen a todo individuo-agente la forma de sujeto. Los individuos-agentes actúan pues siempre en la forma de sujetos, en tanto que sujetos. Pero que sean necesariamente sujetos, no hace de los agentes de las prácticas sociales-históricas El ni los sujetos de la historia (en el sentido filosófico del término sujeto de). Los agentes-sujetos no son activos en la historia más que bajo la determinación de las relaciones de producción y de la reproducción, en sus formas.

## Segundo problema: filosófico.

Es con fines ideológicos que la filosofía burguesa se ha emparentado de la noción jurídico-ideológica del sujeto, para hacer una categoría filosófica, su categoría filosófica número uno, y para colocar la cuestión del Sujeto del conocimiento (el ego cógito, el sujeto trascendental kantiano o husserliano, etc.), de la moral, etc., y del Sujeto de la historia. Esta cuestión ilusoria tiene, desde luego, apuestas, pero en su forma no tiene ningún sentido para el materialismo dialéctico. La rechaza pura y simplemente, como rechaza /pp.94/ (por ejemplo) la cuestión de la existencia de Dios. Avanzando la tesis de un "proceso sin sujeto ni fin(es)", quiero decir simple pero claramente esto. Para ser materialista-dialéctico, la filosofía marxista debe romper con la categoría idealista de "Sujeto" como Origen, Esencia y Causa, responsable en su interioridad de todas las determinaciones del "objeto" exterior<sup>2</sup>, de la que es llamado el "Sujeto" interior. No puede haber ahí, para la filosofía marxista, Sujeto como Centro absoluto, como Origen radical, como Causa única. Y no se puede, para salir de un apuro, contentarse con una categoría como la de la "excentración de la esencia"(Lucien Sévé), por que es un compromiso ilusorio, que, bajo la falsa "audacia" de una palabra perfectamente conformista en su raíz (ex-centración), salvaguardar el lazo umbilical entre la Esencia y el Centro, y permanece pues prisionero de la filosofía idealista: como no hay centro, toda excentración es superflua o un falso pretexto. En realidad, la filosofía marxista piensa en y bajo categorías completamente diferentes: determinación en última instancia -que es una otra cosa que el Origen, la Esencia, o la Causa unas-, determinación por relaciones (idem), contradicción, proceso, "puntos nodales"(Lenin), etc. En breves palabras, en una configuración completamente diferente y bajo otras categorías que la filosofía idealista clásica.

Desde luego, estas categorías filosóficas no conciernen solamente la Historia.

Pero si se considera solamente la historia (que es nuestro propósito), la cuestión filosófica se coloca ahí en los términos siguientes. No se trata de contestar /pp.95/ los "acquis" del materialismo histórico: que los individuos sean agentes-sujetos en la historia, y pues activos en la historia bajo las determinaciones de las formas de existencia de las relaciones de producción y de reproducción. Se trata de otra cosa: de saber si la historia puede ser filosóficamente pensada, en sus modos de determinación, bajo la categoría idealista de Sujeto. La posición del materialismo dialéctico me parece clara. No se puede aislar (*begreifen*: concebir), es decir pensar la historia real (proceso de reproducción y de revolución de formaciones sociales) como pudiendo ser reducida a un Origen, una Esencia, o una causa (tronco este el hombre), que sería el Sujeto, -el Sujeto este "ser" o "esencia" colocado como identificable, es decir existente bajo la forma de la unidad de una interioridad, y (teóricamente y prácticamente) responsable\* (la identidad, la interioridad y la responsabilidad son constitutivas, entre otras, de todo sujeto), pues responsable, pues capaz de dar cuenta del conjunto de los "fenómenos" de la historia.

La cosa está bastante clara, cuando se afronta al idealismo clásico, en el cual, bajo las especies francamente confesadas de la libertad, es el Hombre (= el genero Humano = la Humanidad), quienes el Sujeto y el Fin de la Historia. (confróntese la *Aufklärung*, y Kant, el filósofo más "puro" de la ideología burguesa. La cosa es clara también cuando se afronta la antropología

---

<sup>2</sup> La categoría de "procesos sin Sujeto ni Fin(es)" puede así formar la forma: "proceso sin Sujeto ni Objeto".

comunitaria pequeño-burguesa filosófica de Feuerbach (aun respetado por Marx en los manuscritos del 44), donde la esencia del hombre es el origen, la causa, y el fin de la historia.

Pero la misma posición toma evidentemente un aspecto más engañoso en interpretaciones fenomenológicas post-husserlianas y pre-kantianas (cartesianas) como las de Sartre /pp.96/ donde las tesis kantianas del Sujeto Trascendental único pues uno, y de la libertad de la Humanidad son confundidas, "aplastadas" y desmultiplicadas en una teoría de la libertad originaria de una infinidad de sujetos trascendentales "concretos" (Tran Duc-Thao decía no hace mucho, para hacer comprender Husserl: "nosotros todos somos, usted y yo, cada uno, egos trascendentales", "iguales trascendentales"), que desemboca efectivamente sobre la tesis que "los hombres" (los individuos concretos) son los sujetos (trascendentales, constituyentes) de la historia. De ahí el vivo interés que tiene Sartre en la "frasescita" del "18 Brumario", y en una frase de Engels (de el mismo contenido), recorrido que le viene como guante (le acomoda). Entonces esta posición, que rebasa las categorías kantianas al nivel no de una filosofía antropológica (Feuerbach), sino de una vulgar psicología filosófica, no solo no tiene nada que ver con el marxismo, sino que constituye una verdadera apuesta teórica, prácticamente imposible de pensar y de tener. Basta leer "La crítica de la razón"<sup>3</sup>, que anuncia una ética que no ha jamás aparecido, para convencerse.

Proponiendo la categoría de "proceso sin Sujeto ni Fin(es)", trazamos pues, una "línea de demarcación"(Lenin) entre las posiciones materialistas dialécticas y las posiciones idealistas burguesas y pequeño burguesas. Naturalmente, no se puede esperar completamente una primera intervención. Faltará "trabajar" sobre el trazado de esta "línea de demarcación". Pero, como decía Lenin por su cuenta, tal como es, si es justa, una línea de demarcación basta ya en principio para guardarnos del idealismo, y libera un espacio en el cual avanzar.

A pesar de todo, de estas posiciones filosóficas /pp.97/ no se han sacado todas las consecuencias. No solo ellas convienen, por ejemplo, en decir que el marxismo no tiene nada que ver con la cuestión antropológica (¿Qué es el hombre?), o con una teoría de la realización-objetivación-alienación-desalienación de la Esencia Humana como en Feuerbach y sus herederos: teóricos de la reificación y del fetichismo filosófico, o incluso con la teoría de la "ex-centración de la Esencia Humana" que no critica el idealismo del Sujeto, vestido de los atributos del "conjunto de las relaciones sociales" de la VI tesis, pero ellas permiten (entre otras cosas) comprender el sentido de la famosa "frasescita" de Marx en el 18 Brumario.

Porque la frase completa dice: "los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a partir de elementos libremente elegidos (*aus freien Stücken*), en circunstancias elegidas por ellos, -mas en circunstancias (*Umstände*) que ellos encuentran inmediatamente ante ellos (*vorgefundene*), dadas y heredadas del pasado". Y como si hubiera previsto que se exploraría sus cinco primeras palabras, e incluso estas "circunstancias" de las que Sartre saca brillantes efectos de "prácticamente", es decir de libertad, Marx, en el prefacio del mismo 18 Brumario, redactado diecisiete años más tarde (en 1869, dos años después de El Capital), escribe estas líneas: "En cuanto a mí, yo muestro todo lo contrario" (es decir contra la ideología de Hugo y Prodhon, que tienen, el uno y el otro, al individuo Napoleón III como la causa "responsable" (Marx), detestable o gloriosa del golpe de Estado) "como la lucha de clases" (enseñada por Marx) en Francia ha creado las circunstancias (*Umstände*) y relaciones (*Verhältnisse*) que han permitido (*ermöglicht*) a un personaje /pp.98/ (un sujeto) mediocre y grotesco jugar el rol de héroe".

Falta pues leer sus autores de cerca. La historia es pues bien un "proceso sin Sujeto ni Fin(es)", cuyas circunstancias dadas, en las que los hombres actúan sujetos bajo la determinación de relaciones sociales, son el producto de la lucha de clases. La historia no tiene pues, en el sentido filosófico del término, un sujeto, sino un motor: la lucha de clases".

1º de Mayo. 1973.

---

<sup>3</sup> Se refiere a la "Crítica de la razón dialéctica" de J.P.Sartre.